

Continuacion del viage de Don Ordoño  
Segundo dia por la tarde.

*D. Gaspar*, manifiesta una distraccion que le dura corto rato, al cabo del qual prorrumpe en una risa desconcertada, dando à entender que se acuerda de alguna cosa que lo excita à ella, y le dice.

Jamás un hombre puede reir de mejor gana. ¡Ah! ¡Ah! la cosa es excelente: yo desafiò à todo Autor de comedias para que presente en sus piezas un pasage que cause mas sorpresa, y sea mas salado.... es pura naturaleza.... ¡El buen hombre! ¡el buen hombre! es verdad: el caso era delicioso.

*D. Ordoño*. Pues Señor; quando en Vm. habrán calmado esos rebatos ò trasportes de alegría, espero que nos dará noticia de el extraordinario acontecimiento que le ha causado tanto gozo.

*D. Gaspar*. Lo consiento gustosísimo: pero con la protexta de que la relacion del caso no perjudique à los impetus de risa que me produce su memoria.

*D. Antonio*. Ya esto es demasiado: yo no acabo de concevir que fenomeno tan extraño podria ocasionar.....

*D. Gaspar*. Por Dios amigo: no hagas el Caton.... ya te conocemos bastante: ¿pues que tiene mi conducta ahora que corregir? viva, viva el mundo, y sus hechizeras lecciones..... pero me aparto del intento..... sobre todo, escuchadme: ved como un espiritu fino y delicado goza las cosas mas comunes.

Volvia de paseo en Barcelona, habrá como unos diez dias, acompañado de un joven elegante, y amable: unas gracias en la conversacion

cion